

EL S&P 500

El Standard & Poor's 500 (S&P 500) es un índice bursátil que aglutina a las 500 compañías más representativas de diversos sectores de Estados Unidos. Al incorporar a un elevado número de sociedades, se utiliza como referencia para probar el estado de la economía de ese país. Su ponderación se realiza cuatro veces al año.

El Standard & Poor's 500 (S&P 500) es un índice bursátil que aglutina a las 500 compañías cotizadas más importantes de Estados Unidos. Este selectivo es una muestra del estado de la economía norteamericana, debido a la multiplicidad de títulos y sectores que abarca el índice. Además, sirve a los inversores como subyacente para fondos, planes de pensiones, depósitos, etc.

Existen algunos criterios básicos que utilizan los responsables de S&P para incorporar valores a este índice. En primer lugar, cualquier empresa que quiera acceder al S&P500 debe tener una capitalización bursátil mínima de 3.500 millones de dólares. Además, deberán ser compañías radicadas en



Estados Unidos; con un capital flotante de, al menos, el 50 por ciento de su accionariado; y deben contribuir a la estabilidad del sector al que pertenezcan, según el índice GICS (Global Industry Classification Standard), entre otros criterios.

El S&P500 se calcula con una metodología de capitalización ponderada de los 500 títulos que lo componen. El peso de cada compañía dentro del selectivo corresponde a la proporción entre el valor de mercado de la empresa y un divisor que sirve para ajustar su evolución, ante las posibles ampliaciones o reducciones de capital, «spin-off», u otras operaciones similares.

Todos los valores que componen el índice se encuentran clasificados de

acuerdo con el GICS. En concreto, las acciones se agrupan en los siguientes sectores: bienes de consumo discrecional, bienes de consumo básico, energía, financiero, salud, industrial, materias primas, tecnologías y «utilities».

El S&P500 es elaborado por la compañía McGraw Hill y tiene base 10, en los años 1941-1943. Se trata de un índice que, como el Dow Jones Industrial Average, no se revisa en unas fechas predeterminadas, sino que se puede reorganizar en cualquier momento, aunque habitualmente se avisa cinco días antes de cualquier modificación. A efectos de ponderación, el índice se equilibra el tercer viernes de los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre de cada año. 

Vocabulario imprescindible

Capital flotante («free float»): La parte del capital de una compañía cotizada que no controlan los accionistas de referencia y que, por lo tanto, es negociado en bolsa. En principio, las empresas con mayor capital flotante ofrecen a los minoritarios más posibilidades de participar en las decisiones societarias y mayores posibilidades de liquidez.

Capitalización bursátil («market capitalization»): Se refiere al valor que el mercado atribuye a una empresa, expresado como producto del número de acciones emitidas por el precio de cotización de las mismas. La capitalización de un índice o de un mercado es la suma de las capitalizaciones de todas las empresas que lo componen.

GICS (Global Industry Classification Standard): Es una clasificación elaborada por Morgan Stanley Capital International (MSCI) y Standard&Poor's (S&P) para su uso por parte de la comunidad financiera internacional. El GICS se compone de 10 sectores, 24 grupos industriales, 68 industrias y 154 sub sectores en los que se integran las diferentes categorías de empresas.

Mc Graw Hill Company: «Holding» estadounidense de empresas que abarca servicios educativos, comerciales y financieros, entre otros. La compañía Mc Graw Hill, con sede en Nueva York y presencia en todo el mundo, gestiona y desarrolla desde hace 150 años la marca Standard & Poor's (S&P). No se trata

solamente del índice S&P500, sino otros muchos selectivos internacionales, además del sistema de calificación de riesgos («rating»).

«Spin off». Término anglosajón que se refiere a las empresas que se crean en el seno de otra compañía o entidad ya existente con anterioridad. La gran mayoría de las operaciones de «spin-off» nacen de las universidades o los centros de investigación públicos, como ocurre habitualmente en Estados Unidos. Estos organismos de los que surgen hacen la función de matriz, y sirven de apoyo para el despegue posterior de las «spin-off». Este tipo de empresas tienen su propia estructura jurídica, con independencia de la matriz.